

## La hora de los valientes

La prolongación en el tiempo de la crisis erosiona el estado de ánimo de las personas. Las empresas sufren idéntico desgaste en tanto es un conjunto de personas unidas por y para un mismo fin. Y es en estos tiempos tempestuosos dónde ha de aparecer el verdadero líder que empuja al equipo. Pero la realidad es que el liderazgo está sufriendo, en términos de la gurú del management Pilar Jericó, una importante “*erosión emocional*” refiriéndose al hecho de que “*los líderes empresariales adolezcan de un agotamiento silencioso que les resta energía para seguir ilusionando a los equipos*”. Los líderes de las compañías en tiempos de bonanza no siempre están preparados para gestionar momentos de tanta dificultad. Gestionar la bonanza se ha revelado como tarea asequible incluso para los más inútiles y, por desgracia, muchos de estos supuestos líderes son los que se siguen subiendo el sueldo mientras reducen plantillas, prueba de los valores en que fundamentan su liderazgo. Y no menciono a los que ya han salido con sumas millonarias, pues no quiero ensangrentar estas líneas.

Pero no queda otra que resistir al desgaste cimentando *empresas resilientes*. En psicología, la resiliencia se refiere a la capacidad de los sujetos para sobreponerse a períodos de enorme dolor emocional. A la ha-

bilidad de levantarse y seguir adelante después de sufrir una crisis. Las empresas resilientes son aquellas capaces de absorber cambios y rupturas adaptándose rápidamente a la nueva realidad desarrollando una flexibilidad tal, que de situaciones adversas e imprevistas logren obtener resultados positivos. En mente tengo *El hombre en busca de sentido*, de Viktor Frankl.

Liderar hoy supone retar a los colaboradores, confrontarlos con sus propios miedos y dilemas. Lo que requiere nuevas actitudes como desterrar el férreo control de los empleados, reconocer la iniciativa y confiar en el equipo, promover la participación de los trabajadores en la toma de decisiones, generación de ideas y soluciones en el desarrollo de expectativas realistas. Dirigir la resiliencia es atacar el futuro.

Tenemos la moral por los suelos y es la hora de líderes, en el sentido humanístico del término, que transmitan la fuerza regeneradora del ave fénix. Eso sí sin esperar quinientos años. Es la hora de releer “*if*” de Kipling. Es la hora de los valientes.

**MIGUEL ÁNGEL  
GALLARDO**

Abogado. Área  
de Recursos  
Humanos.  
Socio del despacho  
BELLAVISTA

